

**MANUEL  
J. JÁUREGUI**

*La 4T ha creado en México un clima adverso a las libertades económicas, han generado un ambiente social de incertidumbre y desconfianza.*

## ¡Iluminen!

**E**n lo referente a la vida pública de un País la forma es fondo y mala forma consiste en actuar en la opacidad cuando la acción gubernamental requiere ¡ILUMINAR! Esto parecen no entenderlo lo cuatroteros. Pretenden realizar, por citar un ejemplo, una Reforma Electoral siendo lo electoral el cimiento de la democracia misma y realizan “consultas” en total opacidad, solo entre ellos mismos, formando una Comisión “presidencial” de PUROS morenistas, liderada por un dinosaurio del izquierdismo, incondicional del oficialismo, llamado Pablo Gómez, quien desprecia tanto a la oposición como a los empresarios: La dulcería en manos del glotón.

Mas no es este el único ejemplo. Otro muy ilustrativo refiere a la reunión con economistas que realizó la Presidenta en Palacio Nacional para que le contestaran expertos la pregunta: ¿Por qué la economía de México no crece? La reunión la sostuvo el 17 de enero, en total opacidad, sin que se supiera abierta y libremente qué se discutió, qué se propuso y a qué se comprometió la Presidenta.

Días después, gracias a una investigación de este su periódico, primero identificando a los asistentes y luego preguntándoles su impresión de la reunión, por fin se supo. No todos los asistentes contestaron, pero los que lo hicieron coincidieron en algunas cosas: se requiere generar CERTEZA jurídica, paz social e inversión productiva del Estado en sinergia con la inversión privada. Afirman estos economistas expertos que sin inversión crecer la economía resulta imposible.

Esta reunión debió ser ABIERTA, con medios presentes, ante el escrutinio de la opinión pública nacional. No tiene sentido hablar en secreto de temas públicos, como si hubiese en el trato de éstos algo de lo cual la 4T, o el Gobierno, se avergonzara. Quizás el hecho de que la razón central de nuestro nulo crecimiento es atribuible a las nocivas prácticas y políticas públicas de la 4T, las que ideó e implementó el Tlatoani Tropical del sexenio pasado y que han sido continuadas –y acrecentadas– por su sucesora.

Son ellos quienes han creado en México un clima adverso a la inversión, al sector empresarial, a las libertades económicas, han creado restricciones por doquier y han generado en México un ambiente social de INCERTIDUMBRE y DESCON-

FIANZA. Quizás por cortesía, no mencionaron los asistentes –o si lo hicieron no se divulgó– otro tema que inhibe la inversión, genera fugas de capital y ahuyenta a las empresas propias y extrañas: EL TERRO-RISMO FISCAL. Abusando de su totalitaria preponderancia en la legislatura y en las cortes tanto el pasado como el actual Gobierno han dejado a las empresas –y a los ciudadanos– en un estado de INDEFENSIÓN frente al fisco: la sola presunción de anomalía fiscal es suficiente para detonar acciones confiscatorias que violan el principio de la inocencia hasta probada la culpabilidad. El fisco cuatrotero puede –sin orden de un Juez– sin escuchar al causante o darle oportunidad previa de defenderse, congelarle cuentas, retirarle facultades de emitir facturas (o sea cerrar el negocio) e incluso meter al causante, o al contador, o auditor, a la CÁRCEL.

Han abrumado al causante con tantas enmiendas, nuevos requisitos y trámites, que han dejado la puerta abierta a la INTERPRETACIÓN de la Ley, por parte de los funcionarios del SAT, quienes de facto son ya Juez y Parte pues han sido dotados de facultades exageradas que invaden el derecho ciudadano. En la Ley no debe haber discrecionalidad, todo debe ser claro, preciso, exacto: cuando se abre la puerta a la interpretación se deja ingresar al ABUSO y acompañado de éste, la corrupción. Demasiado poder en manos del burócrata inhibe las libertades de los ciudadanos, especialmente la libertad de emprender. ¡Por eso –entre otras cosas– no crece México!

Afirman los asistentes a esta reunión que la Presidenta mostró “buena disposición”, otros afirman que incluso pudo haber ofrecido enmendar. ¡Cuánto nos gustaría que esto fuese así! Porque tampoco hay duda de que el Gobierno debe ENMENDAR muchas cosas, empezando por su actitud y mentalidad, esa que los lleva a bautizar como “reaccionarios” a todo aquel que no concuerda con sus obsoletas y retrógradas ideas económicas de los cincuentas. Esto como preludio a ignorarlos, ningunearlos y denostarlos: ¿Así desean conminarlos a que inviertan? ¡Ni que fueran masoquistas!

